La esencia de ayudar a los vecinos



Juan Ignacio Zoido, Presidente de la FEMP 2011-2012. Alcalde de Sevilla 2011-2015



Siempre he defendido que en los municipios pequeños, aquéllos en los que todos los vecinos se conocen, el Alcalde es una figura casi como la de un médico de confianza al que todos acuden a contar sus problemas buscando una solución. Ocurre algo similar, aunque a otra escala, en las grandes localidades, donde si bien los ciudadanos no tienen tan asequible el contacto con quien gobierna, también le ponen rostro a quien identifican como la persona que puede hacerles la vida más fácil en alguna cuestión.

Es el secreto de la política más pegada a la realidad de la calle, la más cercana y, tal vez por eso mismo, la más valorada habitualmente por los españoles, y mucho más cuando, como desgraciadamente ocurre en estos tiempos, atravesamos por graves dificultades económicas y sociales.

Se trata de mirar cada situación con ojos de Alcalde o Alcaldesa, y esta circunstancia, común para todas las personas que han tenido el honor y la responsabilidad de intentar ayudar a sus convecinos, les acompañará siempre, aunque cambien de responsabilidad pública o incluso abandonen la actividad política.

Precisamente ahí se sustenta la razón de ser de la Federación Española de Municipios y Provincias, que no es otra que garantizar que los derechos de todos los españoles sean protegidos de la misma manera y que disfruten de servicios públicos con idéntica calidad independientemente de donde vivan.

Este objetivo y anteponer siempre los intereses del municipalismo a los intereses partidistas deben ser los pilares de un organismo que cumple cuatro décadas de vida con la aspiración intacta de ayudar a aumentar la utilidad, la agilidad y la eficacia de los Ayuntamientos.

Cuando tuve el honor de ser nombrado presidente en la Décima Asamblea, mostré mi firme compromiso de que la FEMP fuera la palanca que provocara que todos los Gobiernos, al margen de colores, escucharan y atendieran a los municipios. Ésa fue la aspiración durante mi etapa y creo honradamente que debe ser la consigna que dirija cada uno de los pasos de un organismo que debe guiarse por la búsqueda del consenso, como ejemplifica que en aquel momento encabezara la primera lista unitaria de la historia que fue escogida por unanimidad.

Porque las coyunturas cambian pero la esencia debe permanecer. En ocasiones el tema de actualidad es la Ley de Gobierno Local, en otras los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y la financiación local siempre lo será, aunque lo verdaderamente importante es que todos ellos se afronten con la convicción de defender que no haya Ayuntamientos de Primera ni de Segunda, y por lo tanto que todos los españoles sean iguales, y con el compromiso de que no haya más intereses que los generales.

En estos tiempos en los que lamentablemente los extremismos son frecuentes y hacen tanto daño, debemos apelar más que nunca por el diálogo y no por la discusión, por la sensatez y no por la crispación, por el realismo y no por los populismos, por la corresponsabilidad y no por la confrontación. Ése será el único camino para que todos los ciudadanos, desde el pueblo más pequeño hasta la capital más grande, se sientan representados. Y para ello la labor de la FEMP va a seguir siendo fundamental.